

DÓLAR FUERTE

Isaac Cohen

Colaborador de la Fundación Ciudadanía y Valores (FUNCIVA)

Analista y consultor internacional, ex-Director de la Oficina de la CEPAL en Washington.

Comentarista de economía y finanzas de CNN en Español TV y radio.

Contra algunas predicciones de una caída inminente, el dólar estadounidense está fortaleciéndose otra vez. Durante la última recesión y la actual recuperación desapareja, el tipo de cambio del dólar, o el monto en dólares necesario para comprar otras monedas, ha aumentado o disminuido.

Cuando el dólar está débil, suben los precios de las materias primas, lo cual genera preocupación por la inflación, pero eso también estimula las exportaciones, lo cual contribuye a la recuperación económica. En contraste, con un dólar fuerte, caen los precios de las materias primas, mientras que las exportaciones se encarecen, lo cual puede frenar la recuperación y genera preocupación por la deflación. En otros términos, dependiendo del estado de la economía, una moneda fuerte no siempre es conveniente. Por ejemplo, el vigoroso crecimiento de China descansa en una moneda subvaluada, mientras que el euro fuerte, no parece ayudar a resolver los problemas de deuda pública y de lento crecimiento en Europa.

A veces las opiniones sobre los tipos de cambio se complican porque las monedas son vistas como símbolos patrios, casi como equipos olímpicos, de los cuales se derivan conclusiones sobre la fortaleza o la debilidad de una economía.

Por ejemplo, después de varios meses de debilidad, en mayo, el dólar estadounidense aumentó cinco por ciento frente al euro y los precios de las materias primas han disminuido 19 por ciento. Incluso el precio del petróleo cayó por debajo de los 100 dólares por barril.

La caída de los precios de las materias primas, especialmente del petróleo, contribuye a disminuir el riesgo de inflación, la cual se ha mantenido, hasta ahora, relativamente subyugada. Pero, está por verse si la actual fortaleza del dólar contribuirá a frenar la reactivación económica, apoyada por las exportaciones de manufacturas.

Este auge de la exportación de manufacturas originarias de Estados Unidos, ha sido viabilizado por la caída de la cotización del dólar. Según el Profesor de Princeton y ganador del Nobel, Paul Krugman, el auge exportador es uno de los pocos rasgos brillantes de la actual recuperación económica, la cual califica en general como decepcionante.

Por ende, en medio de esta recuperación dispareja, porque ha dejado rezagado al empleo, la pregunta es cual debe ser la prioridad de la política monetaria. Algunos han criticado al banco central, porque el segundo capítulo de expansión monetaria, conocido como “distensión cuantitativa,” ha contribuido a bajar la cotización del dólar frente a las monedas principales y hasta las monedas de las llamadas economías emergentes, con excepción de China.

Esa baja del dólar estaba contribuyendo al auge de las exportaciones de manufacturas y al alza de los precios de las materias primas, lo cual estaba generando alguna preocupación por el impacto inflacionario de los mayores precios de la gasolina y de los alimentos.

Al respecto, uno de los padres fundadores del euro, sorprendió a los participantes en una reunión en el Manhattan Institute de Nueva York, para celebrar el centenario del nacimiento del Presidente Ronald Reagan. El Profesor de Columbia, también ganador del premio Nobel, Robert Mundell declaró que su preocupación, por ahora, no es la caída del dólar. Lo que le preocupa, dijo el Profesor Mundell, es que cuando termine el programa de distensión cuantitativa, en junio, siga el alza del dólar, contribuyendo a sofocar la reactivación y a causar una recaída en otra recesión.

En conclusión, Como escribió en el New York Times la profesora de la Universidad de California, Berkeley, Christina Romer, quien fue jefe de asesores económicos del Presidente Barack Obama, “no hay una dirección universal, buena o mala, hacia la cual deba moverse el dólar.”